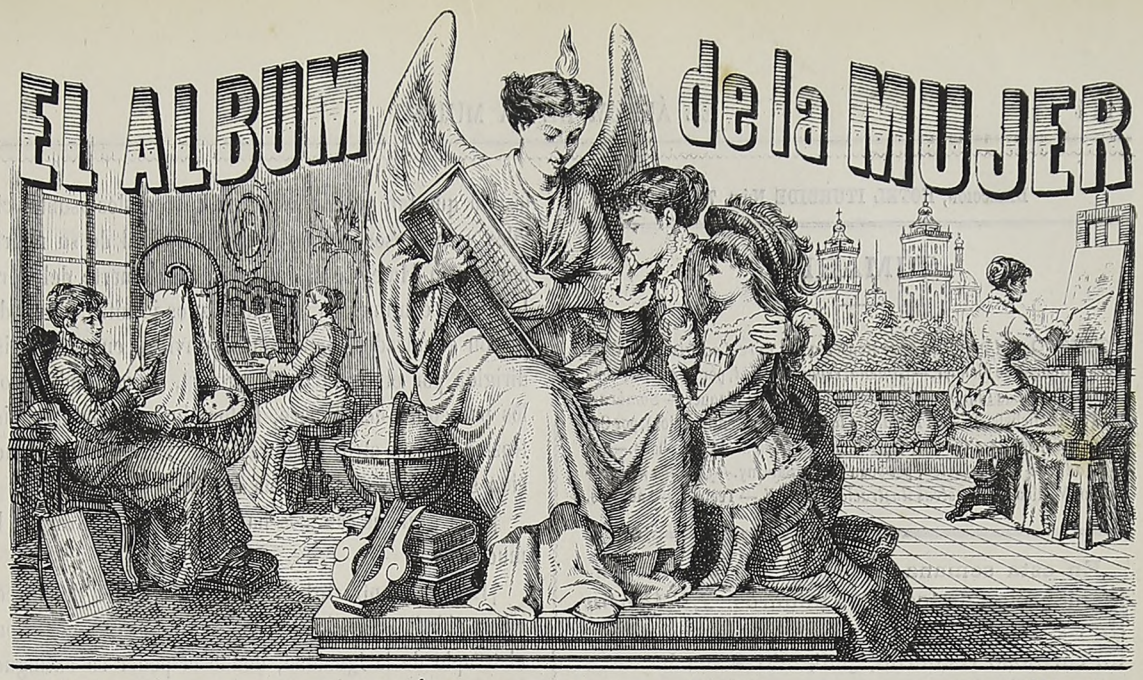


Año 1º MÉXICO, 28 de Octubre de 1883 Núm. 8

Directora propietaria, Concepcion Gimeno de Flaquer.

GIMENA, ESPOSA DEL CID.

DIRECCION, HOTEL ITURBIDE Núm. 74.

SUMARIO

TEXTO:—*Una visita al cementerio del Père-Lachaise*, por Concepcion Gimeno de Flaquer.—*Gimena, esposa del Cid*, por Luz de la Fuente y García.—*Las lágrimas*, por Francisco de Paula Flaquer.—*Sombras*, por Tomás Michelena.—*La Rueda de la desgracia* (continuacion), por Carolina Coronado.—*Cineraria*, por Laureana Wright de Kleinhans.—*En la Abadia de Westminster*, por Juan Tomás Salvany.—*Crónica mexicana*, por Vestina.—*Nuestras ilustraciones*, por X.—Teatros.—Anuncios.

En esta semana la Iglesia celebra la conmemoracion de los fieles difuntos. ***El Album de la Mujer*** dedica á nuestros antepasados un cariñoso recuerdo, pidiendo á sus lectores rueguen por los que nos han precedido en la señal de la fe y duermen tranquilos el dulce sueño de la paz.

UNA VISITA
AL CEMENTERIO DEL PÈRE-LACHAISE.

Despues de recorrer en todas direcciones esta Atenas de la moderna civilizacion, cerebro de Europa, foco propagador que ilumina el universo con sus torrentes de luz, emporio de la cultura, que ejerce una influencia sobre el mundo intelectual semejante á la que ejerció Grecia en su edad de oro; despues de visitar los grandiosos monumentos de esta ciudad originalísima que ha impuesto al mundo sus costumbres, sus progresos y hasta su idioma; despues de admirar los sorprendentes espectáculos que sólo aquí se ofrecen, y las ingeniosas industrias hijas del trabajo, del trabajo que es la virtud social de esta sentina del vicio y la nobleza de esta nacion republicana, anhelaba conocer sus cementerios, con el deseo de averiguar si por una de las mil contradicciones frecuentes en este pueblo, tributaba recuerdos á los muertos el parisiense que tan fácilmente se olvida de los vivos.

Dominada por esta idea me dirigí al cementerio llamado oficialmente del Este, pero más conocido en Paris con el nombre del Père-Lachaise; cementerio muy célebre actualmente por encerrar ilustres despojos mortales. Su posicion topográfica es bellísima, pues la mansion del luto se eleva sobre la cima más oriental de las colinas que se extienden de Belleville á Charonne.

La santa tierra que hoy es campo de reposo eterno, fué en sus primeros tiempos suntuosa quinta apellidada *La folie Regnaud*, donde se celebraban algunas fiestas; más tarde perteneció á una Compañía de jesuitas, luego se halló en poder de Luis XIV, en cuya época fué denominada *Mont Louis*, hasta que el renombrado monarca la regaló á su confesor *Père-Lachaise*, al célebre jesuita que tan grande influencia tuvo en los asuntos civiles y religiosos, siendo agente principal de su matrimonio con Mme. de Maintenon. A la muerte del Père Lachaise, continuaron habitándola los jesuitas, y cuando fueron expulsados, Napoleon la convirtió en necrópolis, dirigida por el arquitecto Brogniart, inaugurándose con los panteones de Molière, Lafontaine y Beaumarchais, trasladados de otros cementerios de Paris cuya destruccion se ordenó en la misma época.

¡Qué grandes cambios ha sufrido este alcázar de la muerte!

¡Extraño contraste! La soberbia mansion del placer y la vanidad, centro de agitaciones y de intrigas, es ahora el templo de la igualdad, donde el poder se extingue, la ambicion acaba y las sectas se confunden, amortiguados los odios que las dividian.

Meditando sobre estas ideas entré en el cementerio, donde pronto quedé deslumbrada por la variada y rica profusion de capillas, panteones, obeliscos, estatuas, pirámides, urnas, vasos lacrimatorios, sarcófagos, cenotafios y mausoleos. Confieso que en el primer momento me figuré que todos aquellos mármoles serian tumbas erigidas por la vanidad y que los pobres se hallarian olvidados; mas pronto tuve ocasion de observar en las sepulturas de éstos, distintos intérpretes del dolor, que no por ser mudos carecen de expresion. Las más humildes tumbas se hallaban engalanadas con macetas de flores, coronas de siemprevivas, guirnaldas de azabache, hiedra y laurel, donde no escaseaban magníficas cintas. Aunque el genio de la incredulidad quisiese extraviar mi pensamiento, aunque se apareciera á mi mente la volubilidad del carácter francés, bebiendo el olvido en la atmósfera que respira, tuve que rendirme ante la evidencia y convenir en que los parisienses tributan respetuoso culto á la memoria de los finados. ¿Cómo dudarlo al leer estas sencillas inscripciones inspiradas por los más dulces afectos?

Personne ne fut plus aimé,
Ni plus regretté.

¡El primero á la cita!

¡Ella me espera!

¡Siempre unidos!

¡¡¡Ay!!!

Este último epitafio revela con su misterioso laconismo la exaltacion de un corazon ardiente, que llevando sus celos más allá de la tumba, quiere ocultar el nombre del sér amado, con el avaro deseo de que no rieguen la adorada sepultura otras lágrimas que las suyas.

Lo que me sorprendió verdaderamente en el cementerio del Père Lachaise, que yo apellidaria el cementerio de los inmortales por los gloriosos restos que guarda, es que no haya penetrado en él un fanatismo intolerante:

no, el pueblo de Israel ya tiene tumbas respetadas; las modernas leyes son muy filantrópicas, pues admiten al luterano, al católico, al espiritista y al judío. La filosofía del siglo XIX ha unido lo que separaba el fanatismo de la Edad Média.

En otras épocas los sacerdotes de Paris vacilaban para conceder á Molière una tumba en lugar sagrado, al gran Molière, al émulo de Aristófanes, al genio inmortal, al que la Grecia hubiese tributado honores divinos; mas los sacerdotes franceses de este siglo son bastante civilizados para no considerar enemigos á los que no participan de sus creencias y doctrinas.

¡Felicitémonos por los fraternales lazos que crea el siglo XIX entre la gran familia humana!

El monumento que más excitaba mi curiosidad en el vasto cementerio, era el de Abelardo y Eloisa, por conocer desde la infancia la triste historia de los célebres amantes. Me apresuré á visitar los restos de los sublimes mártires del amor que se hallan depositados en un elegante panteon gótico de esbeltas columnas y artística cúpula, con sus estatuas yacentes sobre un túmulo de piedra guardado por una verja de hierro, y al aproximarme á ésta, me conmoví profundamente observando esparcidas por el suelo frescas y bellas flores. Cada una de aquellas flores representaba una lágrima, pues los amantes dichosos no se postran ante la tumba de Abelardo y Eloisa, temerosos de profanarla con sus alegrías.

Las coronas que manos incógnitas depositan en la tumba de los amantes glorificados, son ofrecidas por modernas Julietas, Isabeles, Didos y Ariadnas, que asocian sus pesares á los de la Safo cristiana.

Nunca faltarán homenajes en el panteon de Abelardo y Eloisa, pues por el parentesco del corazon y por la religion del amor, que es la que tiene más prosélitos, se hallarán ligados á los séres sensibles de todas las generaciones.

¡Qué tierna elegía, qué melancólica odisea, qué poema de lágrimas hubiese cantado el poeta del siglo de Augusto, el poeta de los amores tristes, si hubiese conocido á los simpáticos amantes de la Edad Média!

¡Cuántos atractivos poseian aquellos interesantes séres!

Abelardo, músico, poeta, orador, seducia por su belleza, arrebataba por su elocuencia é imperaba en los corazones de todas las mujeres, enamoradas de una juventud tan radiante: aquel Goliat, como le denominaba San Bernardo, su constante perseguidor, era el oráculo del siglo XIII. Eloisa brillaba sobre todas las mujeres por su talento, por su ilustracion y su modestia, por la gracia que es superior á la belleza, pues ésta inspira admiracion y la otra amor; y con tales encantos ocultóse de las miradas de los hombres por obedecer á Abelardo; inmolóse por la gloria de su amante, y vivió de lágrimas miéntras él gozaba todas las prerogativas concedidas al genio, embriagándose en los aplausos de la multitud.

¡Sólo una mujer es capaz de tales heroismos y de tales abnegaciones!

Es cierto que Abelardo no quiso más que á Eloisa; pero ésta le amó más y mejor; Abelardo es inferior á ella en ternura, porque amar es entregarse al sér amado prescindiendo de sí mismo, y Abelardo debió romper ante Eloisa un ídolo que jamas rompió: SU YO.

La pasion por la gloria debilitó su amor hácia aquella sublime mujer.

Separados en vida por las adversidades, sus cenizas fueron reunidas en el Paracleto, merced á la santa indulgencia del venerable abad de Cluny, admirador de tan constantes y puros amores.

Los desventurados amantes habrán tenido compensacion en la otra vida: no se comprende la grandeza del amor, sentimiento de esencia divina, si no va unido á la inmortalidad.

Las almas que hayan amado castamente viviendo separadas por el imposible, esos corazones puros y esos pensamientos inmaculados que se han buscado á través del universo sin hallarse jamas, se encontrarán en el seno de Dios, que es manantial de todo amor.

¡Nuestras facultades afectivas centuplicadas para amar, hé aquí el paraíso: la perfeccion y la inmortalidad del amor, hé aquí el cielo de los bienaventurados!

Despues de la tumba de los famosos amantes, visité la de Jacobo Delille, elegante traductor de Virgilio; la del eminente Balzac, la de Casimiro Delavigne, el más clásico de los poetas contemporáneos; la del fecundo Souvestre, la del etimologista Nodier, la de la admirable trágica Raquel, la de Benjamin Constant, tan apasionado de la escritora Recamier; la de Mme. Girardin, que murió en el esplendor de su belleza, de su talento y juventud; la de la Cairon, laureada actriz del siglo XVI, y la de Allan Kardec, jefe de la filosofía espírita. Este conocido innovador tiene una tumba rústica, tan poética como sencilla, que parece un nido de ruiseñores: reposé en ella algun tiempo y continué mi fúnebre peregrinacion, visitando las tumbas de distintos émulos de Bayardo, la de Millevoye, tres veces coronado en la Academia francesa; la del astrónomo Messier; la de la condesa Coislin, hermosura de la corte de Luis XV; la del sublime Rossini, y por último, la de Musset, ante la cual me detuve largo tiempo. Al contacto de esta sepultura me estremecí, pues su mármol me pareció ménos frio que el de las otras tumbas, y es que se halla caldeado por las lágrimas de los múltiples admiradores del poeta de la juventud, entusiasta como ella, y como ella exaltado.

Entre varias frases anónimas muy laudatorias consa-

gradas al talento de Musset, sus amigos han colocado en el pedestal que sostiene su busto, los siguientes versos debidos á su pluma de águila:

Mes chers amis, quand je mourrai
Plantez un saule au cimetière;
J'aime son feuillage éploré,
La paleur m'en est douce et chère,
Et son ombrage sera leger
A la terre où je dormirai.

Alfredo de Musset, el eterno enfermo que no queria sanar, el enamorado de la muerte, porque presentia su triunfo en la posteridad, está reivindicado: la muerte desarma el brazo de la venganza, y hace empuñar su cetro á la justicia. La muerte borra las reputaciones falsas y solidifica las verdaderas.

El poeta rara vez se ve favorecido por la fortuna hasta el punto de presenciar su apoteósis. La corona del poeta seméjase á la aureola del santo; no se alcanza sin haber sufrido el martirio. Una palma es el premio del genio y la santidad, y la palma simboliza el triunfo del mártir.

Muchas horas fuí paseando entre bosques de cipreses, de acacias y de panteones: el lugar donde me hallaba y la melancólica tarde de un dia de otoño, convidaban á meditar. De la tierra parecia exhalarse un profundo sollozo; el viento gemia al besar los cipreses, la luz parecia de antorcha funeral, y las amarillentas hojas al chocarse rodando por el suelo, producian una música tan fúnebre, que semejábase á una serenata de difuntos. El otoño es la triste estacion en que nos abandonan las golondrinas, en que las flores pierden sus perfumes, los árboles sus hojas y las aves sus plumas.

Jamas me arrepentiré de mi visita á la ciudad de los muertos: el ambiente que se respira en el cementerio es saludable para el alma, apaga nuestro orgullo y refresca nuestras ideas, haciéndonos conocer la verdad. La elocuencia de la palabra es muy inferior á la de la piedra en esta region.

El sombrío espectáculo de nuestra última morada nos hace meditar, y la meditacion vigoriza nuestro espíritu. Para poseer el completo dominio de nuestra razon, para conocerse profundamente, es preciso dedicar algun tiempo á la soledad, pues entre el bullicio de la multitud, excitados por las pasiones y obcecados por el sofisma que envuelve cuanto nos cerca, no podemos adquirir una idea exacta de los demas y de nosotros mismos, no podemos dirigir una mirada serena á los sucesos. En medio del mundo no gozamos con viva fuerza la facultad de pensar, porque diferentes cosas nos esclavizan el espíritu.

Si las acciones no son más que pensamientos realizados, aprendiendo á pensar rectamente sabrémos obrar bien. Los horizontes del entendimiento se hacen más vastos por medio de la reflexion, y ésta se desarrolla en la soledad. ¡Cuán dulcemente nos ha pintado Petrarca los placeres de la soledad, gozados en el retiro de Vaucluse, donde escribió sus mejores sonetos! La soledad ha inspirado á muchos hombres grandes obras, y sobre todo les ha inspirado el heroismo de vencerse á sí mismos, cien veces más difícil que el de vencer á los demas.

Visitemos los sepulcros de nuestros padres, pues en la soledad del cementerio recordarémos los consejos que nos legaron los autores de nuestros dias. Las visitas á las tumbas de los séres que hemos amado, son piadosos y tiernos homenajes que nos agradecen desde el cielo.

En todos los países, la gratitud ó el amor ha consagrado á los muertos ceremonias fúnebres, segun las diferentes costumbres; pero fundadas siempre en la idea de la inmortalidad, representada por diversos símbolos.

Egipto, cuna de la filosofía, de las ciencias y de las leyes, es el país que ha hecho más esfuerzos para conservar el recuerdo de los muertos, y su pasion por ellos ha sido tan grande, que en los dias en que se daban grandes banquetes, las momias de los séres más queridos ocupaban un sitio de honor en el festin. En Egipto existió el tribunal de los muertos: si el muerto habia vivido en medio del libertinaje, se le privaba de honrosa sepultura, arrojándole en la fosa llamada Tártaro ó lugar de los malvados.

Los griegos, esos pueblos que tanto amaron la belleza, consideraban deber sagrado recomendado por los dioses, el dar digna sepultura á los muertos, pues de no hacerlo así, suponian que las almas vagaban errantes por las márgenes de la laguna Estigia, y que Caron no las admitia en la barca para llegar á su destino. Un general griego hubiese renunciado ántes al título de vencedor, que dejar sin sepultura á un soldado.

Los antiguos romanos, pueblos muy religiosos, respetaban mucho á los finados, y si álguien se atrevia á profanarlos, era condenado á muerte: despues de incinerar los cadáveres, envueltos en un sudario de amianto, que es incombustible y que evitaba que las queridas cenizas se mezclasen con las materias empleadas para la combustion, perfumaban los huesos y los guardaban en una urna.

Los francos salidos de la Germania, ántes de haber abrazado el cristianismo, enterraban á un guerrero con su caballo y su arnés; así se encontró á Childerico en los alrededores de Tournai.

Los monumentos fúnebres más suntuosos han sido el de Aquiles, el que Salomon erigió á David en Jerusalen, el de Héctor, el de Augusto, los de los Faraones y el que hizo construir la reina Artemisa para su esposo Mausoleo, que fué obra de cuatro notables arquitectos griegos, y pasó por una de las siete maravillas del mundo.

CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER.

Paris, 1880.

GIMENA, ESPOSA DEL CID

Entre los nebulosos celajes de la Edad Média se levanta majestuosa la noble figura de Rodrigo Diaz del Vivar, apellidado el Cid Campeador, nombre dado por los musulmanes al héroe de Valencia, al constante terror de sus aguerridas huestes. Esta inolvidable gloria española es la viva representacion del espíritu caballeresco de nuestra patria, el ferviente adalid de la religion católica, el bravo guerrero que ha inspirado nuestro *Romancero*, primera joya de la brillante literatura nacional.

El Cid Campeador ha sido denominado el Aquiles español, por más que no hay con él otra semejanza que la del valor, pues el protagonista de la Iliada queda por bajo del castellano del siglo onceno, tanto por su valor como por sus bellísimas prendas de lealtad, fe, entusiasmo patrio y grandes conocimientos estratégicos. Por este motivo el *Romancero*, si no es superior, iguala cuando ménos á la Iliada, á pesar de la ventaja de lo fantástico de ésta sobre el realismo de aquel. Si Homero hubiese podido cantar al Cid, su poema seria más grandioso si es posible.

Digna esposa de este grande hombre fué Gimena, hija de Alfonso V y de Doña Elvira, modelo que inspira los más tiernos sentimientos. Ilustrada, valiente, sumisa y cariñosa, fué el astro que iluminó la agitada y turbulenta vida del ilustre guerrero. Hija de reyes, era modesta, sencilla y afectuosa con todos, hasta tener gran popularidad entre aquellos soldados que la amaban como si fuese su soberana. Ella soportó todas las contrariedades de aquella época tan sembrada de peripecias y trastornos, y fué el ángel bueno del Cid.

Cuando las injusticias del monarca condenaban al destierro á Rodrigo, Gimena lo partia con él.

No pertenece Gimena al momento histórico en que la caballería exaltando tanto á la mujer la convirtió en diosa.

Gimena, á pesar de ser muy amada por Rodrigo, se halló siempre postrada moralmente ante el héroe castellano.

La mujer de aquellos tiempos no tenia dos dignidades como tenemos las modernas, dignidad de esposa y dignidad de mujer; la mujer de aquellos tiempos quedaba nulificada ante su carácter de esposa. Mucho le era concedido al invocar sus derechos de esposa; nada si hubiese invocado sus derechos de mujer.

La esposa del Cid gozará siempre de dos celebridades: una reflejada, otra propia. La aureola de la gloria del Cid esparció sus rayos sobre la cabeza de Gimena, pero más tarde Gimena se conquistó otra inmarcesible aureola.

El llanto de Artemisa por Mausoleo es poco, comparado con el que vertió Gimena por la muerte del Cid.

Gimena y el Cid eran dos almas tan estrechamente enlazadas, que al herirlas el rayo de la desgracia no las pudo separar.

El Cid habia empezado la conquista de Valencia, y Gimena, que al desaparecer el Cid de la tierra se sintió heredera de las altas cualidades de aquel, quiso continuar su grande obra. Más de dos años sostuvo la ilustre viuda el honor de las armas castellanas en aquella ciudad, hasta que en Octubre de 1101 la puso apretado cerco Mazdali, auxiliado de numeroso ejército. Todavía resistió siete meses esta heroina, que parecia animada por un soplo de aquel titan apellidado Cid; pero comprendiendo que despues de tan repetidos combates le era imposible sostenerse, faltándole el invencible apoyo de su amado héroe, envió á algunos mensajeros para reclamar el auxilio de Alfonso VI.

La figura de Gimena queda hábilmente retratada en estas líneas de Amador de los Rios, distinguido crítico español:

«Gimena es el modelo de las esposas. Tierna, dulce y obediente, no es todavía la mujer á la cual levanta un caballerismo exagerado sobre los altares de la galantería. Ni la rodea el fingido respeto que los provenzales tributaran á sus damas, al mismo tiempo que ponen á prueba su quebradiza virtud, ni la asedian tampoco los voluptuosos deseos que halagan la imaginacion ardiente de las mujeres orientales. El amor que une á Gimena con el conquistador de Valencia, no ha menester revestirse de formas hiperbólicas para ser puro, grande y verdadero, bien que no ménos respetuoso, tierno y apacible; se expresa con la sencillez y la espontaneidad que recibe del sentimiento; y sin exigir un culto idólatra, tiene en el honor su más firme escudo y se cobija bajo el manto de la religion, que le presta grandes encantos. Gimena es por tanto la mujer histórica de España en los siglos XI y XII, no pudiendo existir en el arte con diversas condiciones de las que ostentaba en la vida real; vida notablemente poética por multitud de accidentes y circunstancias nacidas de las costumbres y engendradas por los sentimientos y las creencias.»

¿Qué podriamos añadir despues de la exacta descripcion de Amador de los Rios?

Nada: cuanto dijéramos seria pálido é insuficiente.

Réstanos sólo admirar á la digna esposa del Cid, á la excelsa dama de la Edad Média, á la ilustre Doña Gimena, tan respetable por su virtud, su talento y su valor.

LUZ DE LA FUENTE Y GARCÍA.

LAS LÁGRIMAS

Las lágrimas fertilizan: un corazon regado por las lágrimas, es fecundo.

Las lágrimas no son únicamente la simple secrecion que baña el globo ocular, sino el rocío que fertiliza el yerto corazon, el manantial de la ternura y las perlas desprendidas de la corona de un serafin.

Nada más vasto, más profundo, más poético, más conmovedor ni más misterioso que las lágrimas.

¡Qué melancólica historia, qué elocuente epopeya, qué indescifrable arcano puede encerrar una lágrima!

Desde que las lágrimas de nuestra madre Eva cayeron sobre el suelo vírgen del Eden, hasta que la más amarga gota del llanto, desbordándose en el corazon, fué recogida por el genio del dolor en el cáliz de los sufrimientos, ¡qué variado diapason podria escribirse!

Una lágrima es siempre respetable: ella puede ser la síntesis de una serie indefinida de sentimientos; ella suele tener su génesis fúnebre ó festivo, callado ó tumultuoso; su crónica diversa, sus múltiples causas que nos son desconocidas; ella representa todas las seductoras voluptuosidades del paraíso ó todas las cruentas espinas del abismo.

Es tan grande el poder de una lágrima, que ella ha fecundizado almas áridas cual un páramo, ha salvado una existencia, ha enternecido corazones de granito, ha fundido el hielo de algunos cerebros y ha dado vida á obras artísticas, asombro de mil generaciones.

Las primeras lágrimas que vierte el hombre son las de la inocencia: seméjanse á diamantes de la aurora, á capullos de la mañana de la vida, á sonrisas que lloran ó llantos que rien; son lágrimas que se forman sin dolor y no dejan huella. La infancia las derrocha porque no conoce todavía lo que valen: las lágrimas de la infancia son puras y trasparentes como el aljófar que corona el lirio del valle; pero hay lágrimas ardientes como una pasion concentrada, tristes como la ausencia, frias como el desencanto y envenenadas como los celos; lágrimas que dejan siempre surcos de fuego.

¿Quién puede colegir todas las formas de ese lenguaje complejo, todos los tonos de esa paleta, todos los matices de ese íris?

La lágrima de amor tiene todos los sabores: es gota de ambrosía cuando la derramamos henchidos de placer por la posesion del objeto amado; es gota de acíbar cuando nos la hace verter la esquivez, la indiferencia ó el desden del sér idolatrado. La lágrima que brota por el dolor que nos hace sentir un amor imposible, es sangre que abrasa cual hirviente lava.

¡Oh lágrimas! sois encantadoras al elevaros hasta el ideal y al deshaceros serenas sobre el rostro iluminado de Santa Teresa de Jesus, contemplando en mística vision las alegrías celestiales; mas tambien sois satánicas si naceis de la soberbia ó el despecho y os mezclais en el torbellino de las locas vanidades y las pasiones impuras.

Cuando una lágrima es hija de la alegría, pues tambien se llora de júbilo cual de pesar, se convierte en sonrisa del llanto: la expresion de la más honda pena altera los músculos de nuestro semblante, como los altera la expresion de la más espontánea alegría. Los afectos extremos seméjanse en sus manifestaciones; hay momentos en que el placer se eleva hasta el éxtasis y en que toda la vitalidad del alma se suspende: por eso la felicidad mata, como el dolor, cuando la felicidad es intensa. Mas los goces inefables son raros: sólo muy de tarde en tarde un ángel benéfico sacude sus rosadas alas sobre nuestras frentes, perfumándolas con las esencias de la dicha.

Hay lágrimas dulces y melancólicas, tristes y suaves; estas lágrimas son hijas del recuerdo: en ellas se funden y se armonizan multitud de emociones diversas, mil antítesis inexplicables. Ellas nos halagan el corazon, porque el recuerdo tiene el poder de representarnos á los séres amados cuya ausencia nos tortura; ellas nos mortifican haciendo salir á la superficie de nuestra memoria objetos que querriamos olvidar.

Hay lágrimas que resbalan mudas y resignadas sobre las pálidas mejillas ó que se despeñan con impetuosidad sobre la faz entumecida; lágrimas abrasadoras que no tienen lenitivo, lágrimas funerales: las lágrimas funerales son las últimas y dolientes notas escapadas á las cuerdas de la lira del alma; seméjanse á las gotas cristalizadas que destilan los intersticios de criptas subterráneas y que se convierten en frias estalactitas.

¿Qué es el hombre en esas horas de dolor, que han agotado el raudal de su llanto? Una roca inerte.

Negro es el Océano en alturas que la sonda no puede medir, negro es el cielo en la hora terrible de la tempestad, negro el abismo donde nunca penetró un rayo de sol; pero todavía es más negra la lágrima funeral.

Las lágrimas que no salen á los ojos son las que más torturan nuestra alma: la divina madre del Redentor se hallaba á los piés de la cruz, yerta, petrificada, inmóvil cual una estatua, fija su mirada en el cuerpo del Salvador, y sus lágrimas no se veian. Cuando se llega á un grado inconmensurable de dolor, no se puede llorar: no lloró Abraham cuando sacrificaba á Isaac por mandato de Dios; no lloraban los mártires del cristianismo en el terrible suplicio; no lloró Guzman el Bueno al inmolar á su hijo por la patria; y sin embargo, ¡cuán acerbas penas sufrieron!

La lágrima más fértil y santa entre todas sus hermanas, es la del arrepentimiento: ella purificó á la célebre pecadora hebrea, á San Pedro, á San Pablo, á San Agustin, á David y á Ezequías. ¡La historia ha eternizado las lágrimas de estos sublimes arrepentidos!

Las lágrimas de la humilde pecadora del Evangelio, acrisoladas por una íntima contricion y ungidas por el amor naciente y sobrehumano, esas lágrimas que fueron bautismo de redencion é iman de las complacencias de Jesus, han sido reverenciadas con ferviente culto por las generaciones de diez y nueve siglos, y serán eternamente el emblema de la fragilidad humana purificándose á los piés de la cruz en las místicas aguas del arrepentimiento cristiano.

Entre todas las lágrimas, dos son recogidas por los ángeles y convertidas en perlas para el trono del Señor: la lágrima de la inocencia y la del arrepentimiento.

La lágrima del arrepentimiento es más poética que las brillantes creaciones de Homero y el Dante, más sublime que las inspiraciones pictóricas de Murillo y Rafael, más admirable que las filigranas de Praxíteles y los primores del buril de Berruguete; tiene la suave y divina tristeza de las vírgenes de la antigua Escocia, es más conmovedora que los armoniosos cantos de Ossian repetidos por los ecos de la gruta de Fingal.

¡Oh! ¡cuánto valen las lágrimas del arrepentimiento! Convierten en oro puro el cieno de un corazon aguijoneado por el remordimiento, y dan la blancura de la nieve, la trasparencia del cristal y la pureza cerúlea del firmamento á las almas ennegrecidas por el crímen.

Son el supremo perdon que rehabilita.

¡Benditas sean las lágrimas del arrepentimiento!

Francisco de Paula Flaquer.

SOMBRAS.

Luz. . . . . más luz! fué el último aliento de Gœthe.

¿Era el grito del poeta, la voz de su alma que clamaba por las claridades del infinito, ó era que al sentir rodar sus párpados, ya en las tinieblas de la noche agonizante de la vida, pedia al sol un rayo más, siempre fecundador?

No, él aspiraba indudablemente á otra luz, á claridades más altas, á esplendores que iluminaran su espíritu desfalleciente, su númen envuelto en la duda durante toda su vida.

Nuestro sol ha sido siempre cruel en su impasibilidad con los séres: desde el instante en que ellos comenzaron á agitarse sobre la tierra, lanzó sobre la vida sus efluvios, sin cuidarse de los afanes, de los crímenes y de los dolores de aquellos.

Su luz fecunda y conserva, pero no es la luz á que aspira el alma, aquella que consuela en la amarga peregrinacion de la vida.

La noche es más noble, más sincera: despierta los anhelos y postra en el sueño la materia.

¡Cuán dulce y arrobadora es su calma, cuán deliciosa y melancólica su sombra, su silencio y su sereno recogimiento!

He pedido á las suaves brisas un eco, aunque lejano, de la vida, y ellas no responden; he pedido á los séres que bajo su manto se cobijan, una voz, un aliento, una esperanza, y todo calla.

Así te quiero, muda, majestuosa, lanzando el alma hácia las regiones de lo puro. No quiero ni un murmullo de la vida, ni siquiera el ténue soplo de un suspiro.

La tierra enervada en el sopor, guarda los gemidos, calla los dolores, y el sueño arrulla las conciencias puras.

Imperceptible rumor agitan los remordimientos, cuando pasan á turbar las almas entorpecidas.

Y allá, en lo alto, mécense los mundos, y la claridad de sus soles vibra incansable sobre el lecho de los mortales.

¿Qué nos rodea?

Tumbas! . . . dolores! . . . sueños! . . . agonías! . . . esperanzas! . . . soledades! . . . séres! . . . mundos! . . . infinito! . . . eternidad! . . .

¿Qué somos? ¿Qué son los que llevan la vida? ¿Qué la vida misma?

Memorias dolorosas en el pasado: afectos que ruedan en el olvido, y los que perduran para hacer llorar: esperanzas tan efímeras como el rayo de la luz que pasa, como el aroma que arrastra el vendaval?

Ser ántes de ser sensible, y sensible ser para morir. . . . Hallar la vida en una aurora, cuyo sol no verémos, y llegar á un ocaso cubierto de sombras, cuyo sol en vano buscarémos.... Sentir la inmortalidad que habla en nosotros, y sentir que nos apagamos sin comprenderla. . . . Sentir que somos y pensar que no serémos . . . . Creer en los que han sido, y esperar que tambien se nos cuente mañana.

¿Cuántos somos hoy en esta escena tumultuosa?

¡Mil cuatrocientos millones!

¡Cuán pocos sobre el haz de la tierra, y cuántos sobre el haz del dolor!

Palpitan llenos de fiebre bajo la luz estelar, y adormécense inquietos bajo la nube de las sombras; aspiran con el anhelo oculto en las oscilaciones de la duda, y lloran sobre las ruinas de las ideas y de las generaciones; destrózanse en los odios y en el engaño, y desaparecen al fin entre las claridades de la esperanza, ó entre las turbulencias de la desolacion.

Así han pasado todos los que han sido.

¿Cuántos?

El tiempo que marca la Era cristiana ha visto morir más de mil millones: en veinte siglos la labor de la muerte fué fecunda. Más léjos, quince siglos ántes, la Era de Budha arrasó otro tanto; y más atrás, la de Brahma arrebató quizás el doble; y más léjos aún, piélago inmenso en el que se bañaron las errantes tribus, cayeron en la fosa comun generaciones sin cuento.

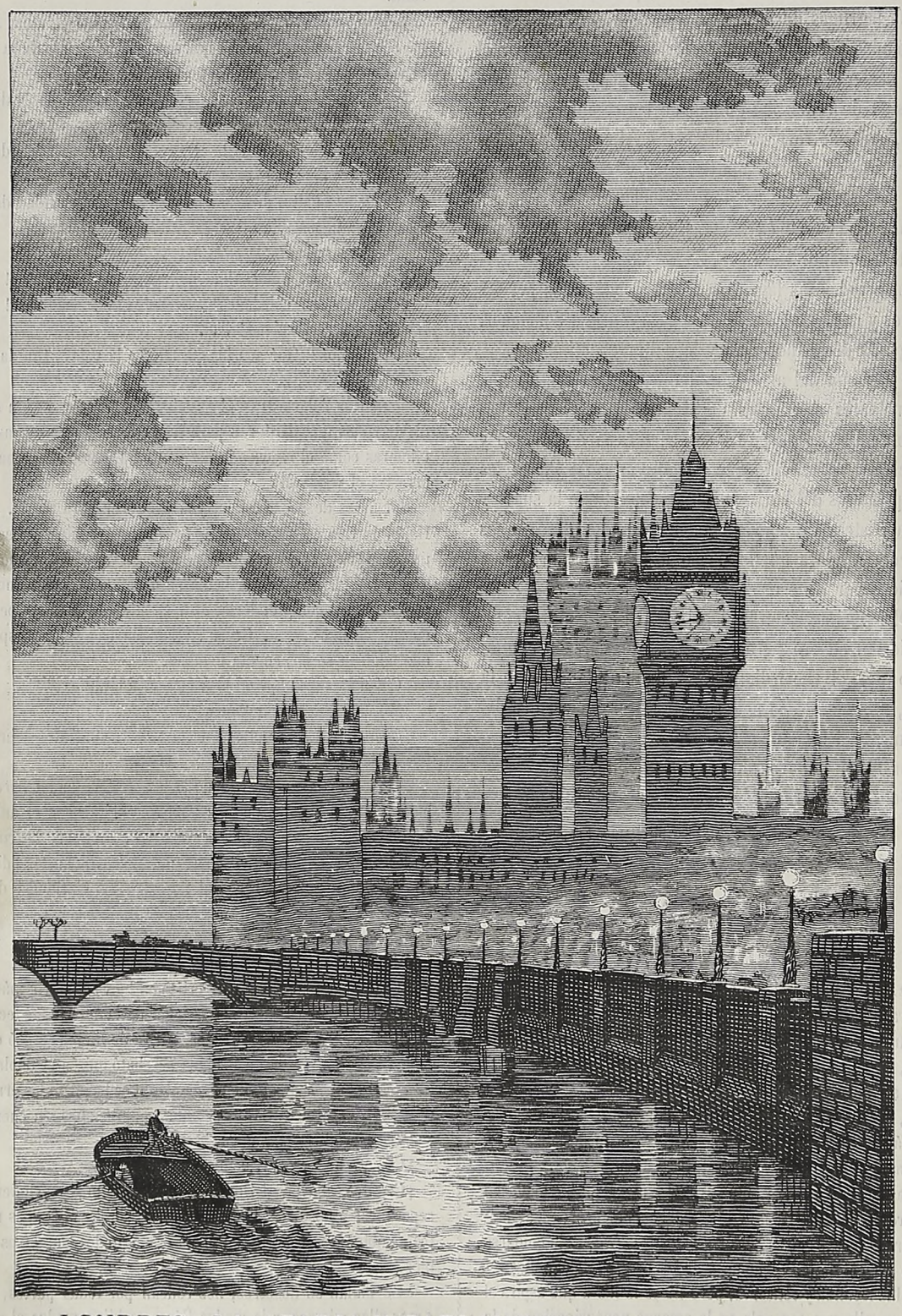
Pero ¿cuántos han sido?

¿Cinco mil, diez mil, veinte mil millones?

¡Cuántos cadáveres! Sus átomos han vuelto al movimiento, separados, y nosotros, los que vivimos, somos ellos, sus restos combinados de nuevo en formas, y agitados por otros soplos.

«Se hallan en nosotros, nos rodean por todas partes, so-
«mos ellos mismos, y la madre Céres es hija y madre al mis-
«mo tiempo.»

Pero. . . . ¿y las almas, el espíritu sutil que las animó, la fuente del sér, y el sér pensante y personal?



LONDRES.—LA ABADIA Y PARLAMENTO DE WESTMINSTER,
VISTOS A LA LUZ DE LA LUNA.

MEXICO.—ESTACION DE AYOTLA EN EL FERROCARRIL INTEROCEANICO.

Mirad hácia el infinito. Por sus dilatadas regiones, llenas de mundos, bogan las almas; van recorriéndolos y van dejando en cada uno, como despojos, los envolventes de la vida que les prestaron á su paso. ¡Cadáveres por todo el infinito, y vida, amor y armonías en las gradaciones inmensas de la eternidad!

Sin precio, sin razon, sin trascendencia, la vida terrestre, semejante á la de la efímera mariposa, adquiere una solemnidad imponente y grandiosa en sus etapas por el Universo: va en pos de la verdad. Desplegándose ante sí los resplandores del misterioso designio, se siente crecer en la belleza perfecta; y sin medir los tiempos, cruza con los meridianos solares de cada mundo opaco los cúmulos de las estrellas, elevándose siempre y por todo un período, uno sólo, eterno, insondable.

¡Cuán larga es la vida!

Vagad, pensamiento mio, por ese piélago inacabable por donde se pasea la creacion; pedid á esos haces de luz que descienden de todos los puntos del inmenso horizonte, de las alturas más remotas y de los más escondidos soles, cual diáfanas nubes, la verdad de la vida, y pedid al infinito el secreto de la aspiracion que vibra en todos los séres.

Apagaos, memorias mias, nacidas de este estrecho recinto; olvidos que el ánima espera para todos los dolores. ¿Qué guardar de los que fueron si hemos de hallarles luego? ¿Por qué llorar sobre tumbas que pasaron? ¿Por qué de las iniquidades hacer acopios de infortunio, si ellas al sucederse se desvanecen, y vamos á hallar más tarde los esplendores de la justicia marcándolas con su sello?

Sí, olvidemos en estas horas solemnes, en medio del recogimiento de la naturaleza, todo lo malo de la vida, todo lo cruel del hombre, todo lo insano de esta primera escala; prestemos con arrobo, atento oido á las armonías del Universo, y llenemos el corazon de anhelos y de esperanzas en lo futuro.

¿Qué valen las angustias? . . . . Ellas mueren. ¿Qué los funestos engaños? . . . Ellos se olvidan. ¿Qué el crímen, el desamparo, la falsedad y el error? . . . Ellos, cual la vaporosa exhalacion de la charca de sangre y el tibio humo de la lágrima que rueda, suben, el rayo de luz las hiere, y en lo infinito se sabe quién enrojeció y quién blanqueó la tierra.

La noche se aleja. . . . Callemos, que ya el hombre se alza ante el nuevo sol, la vida recomienza su lucha. . . . velémonos. . . . ó no: ¡huyamos! . . . ocultemos el sentimiento de lo invisible ante los espectáculos de la impura realidad humana. . . . no profanemos el pensamiento que se dirige á Dios en medio de la algazara de la ignorancia abatida, del crímen audaz, del loco delirio y de los que sólo van en pos de lo terreno.

Ya el sol se levanta. . . . él alumbra el mal.

Esperemos la noche. . . . . ella es la dulce compañera del que sabe sentir y amar.

Luz del sol, yo te execro.

Luz de lo infinito, yo te busco.

TOMÁS MICHELENA.

LA RUEDA DE LA DESGRACIA.

NOVELA ORIGINAL

DE

CAROLINA CORONADO.

(Continuacion.)

Angela tomó mi mano y me hizo sentar á su lado en un ancho divan. Los dos guardamos silencio. Es evidente que el nombre de Virgilio vagaba en los labios de ambos, pero ninguno se atrevia á pronunciarlo el primero. Yo estrechaba su mano.

—Leonita, dije al fin, para salir de aquel estado violento, me ha presentado un amigo á quien parece quiere mucho, porque es su compañero en las excursiones campestres.

—¡Oh! sí, respondió Angela sonriendo; ese es su amigote Marcelo, el poeta vascongado que vive en un caserío cercano al nuestro. No conozco un jóven más bueno y que más paciencia tenga con ella.

—Recita sus versos.

—Que son muy bellos, aunque él es un poco romántico. Sea efecto de la soledad en que pasa la vida con su anciana madre, ó más bien del carácter sombrío que es peculiar á los hijos de estas montañas, sufre del *spleen* como los ingleses, y se pasan quince dias sin que se deje ver sino á la entrada del jardin para avisar á Leonita.

La indiferente serenidad con que Angela dijo estas frases, disiparon el súbito recelo que experimenté en mi corazon desde que ví á Marcelo. Tenia aquel jóven una frente donde se dibujaban las más nobles ideas y las más generosas pasiones, y al mirar á Angela hallaba una insufrible armonía entre las brillantes dotes de ambos. Así que, al desechar mis temores, sentí tan extraña alegría, que besé locamente la preciosa mano de mi prima.

—Bien necesito de todo tu cariño en las extrañas circunstancias en que me hallo, dijo bajando los ojos é inclinando su cabeza hasta tocar en mi hombro: cuando la desgracia empieza á dar vueltas en derredor de una familia, no se cansa, Enrique, no se cansa.

—Pero aquí estoy yo para detener esa rueda, exclamé.

—¡Ay! repuso tristemente, la suerte puede más que nosotros.

—¡La suerte, Angela! La suerte es encontrarte otra vez en la vida; la suerte es no dejarte, es vivir á tu lado, es amarte y protegerte, es morir á tus piés.

—¿Y si te arrastro conmigo á la desgracia?

—La desgracia contigo seria todavía la felicidad.

—¡Cuánto me amaste siempre tú!

—¡Y cuánto te amo! . . . . . iba á añadir; pero ella, adivinándolo, puso la mano en mi boca.

—Nosotros no podemos hablar, dijo.

—Pero puedo verte.

—Eres mi primo y estás autorizado para protegerme. Pudiera necesitar mi hija de tí si me sucediera alguna desgracia, que sin ser la muerte la dejase sola.

—¿Qué dices, Angela?

—Tal vez lo que no debo, porque no tengo derecho á inquietarte anticipando nuevas pesadumbres que tal vez no sobrevendrán; pero como te he llamado, necesito darte á tí y darme á mí misma, una explicacion.

—Yo respeto tus secretos, Angela; pero una cosa quiero re-

petirte solemnemente, y es que no consentiré que tengas el menor cuidado por los compromisos que haya dejado Virgilio. Yo era bastante rico para ser más desgraciado sin tí, y ahora que se ha aumentado mi capital, me creeré dichoso si puedo consumirlo en tu obsequio.

—Gracias, Enrique, conozco tu generosidad; pero creo poder arreglarlo todo sin que tú tambien te sacrifiques.—

Levantóse Angela, y se retiró para visitar á la doliente. Mucho hubieran dado que pensar las palabras misteriosas de mi prima á otro que no estuviese tan embriagado como yo en la dicha de haberla visto. Ya habia desaparecido por la puerta que daba al jardin, y yo miraba todavía como para seguir su rastro de luz. ¡Así nos quedamos contemplando el crepúsculo, cuando el sol se oculta en el horizonte!

X

LA ERUDICION DE LEONITA.

Almorzamos en el pabellon del jardin, y nos acompañó el cirujano que habia hecho la primera cura á lady Lenox, la cual, segun su prescripcion, debia quedar por algunos dias sin hacer movimiento alguno. Angela estaba silenciosa, y Leonita hablaba sin cesar de muchas cosas diferentes.

—Anoche, decia, han llovido estrellas y no he podido hallar ninguna en el jardin.—Mi amigo ha visto en la neblina á la dama de *Morumendi*.[1] He visto la mortaja que está tejiendo la del caserío de abajo, y cuando esté hecha la cuelgo de la chimenea para que se ahume.—Tenemos que ir al valle de las manzanas.—Falta un patito de los blancos; se habrá ahogado entre las cañas. La marea está bajando.—Han pasado tantas lanchas de manzanas, que parecia el rio colorado.—Yo tambien tengo boina; pero no puedo ponérmela porque no es negra.—¿Has visto tú el Cesen Susco?

(Continuará)

CINERARIA

De la nada, nada; todo vuelve
á la nada de donde salió.

SÉNECA.

En el panteon terrífico y desierto
Do el ángel del no ser callado vela,
¡Cuánta elocuencia al corazon revela
La palabra sin voz de lo que ha muerto!...
Allí, do todo permanece yerto,
La nada sobrevive, y su presencia
Hace surgir su negativa esencia,
Diciendo al hombre en su arrogancia vana:
«Yo soy la herencia de la especie humana;
La sola realidad de la existencia.»

Ante el mutismo augusto de la muerte
La razon tiembla, la conciencia calla;
La vida triste sin cesar batalla
Contra el enigma oscuro de la suerte;
La inteligencia poderosa y fuerte
Quiere rasgar el velo del arcano:
¡Empeño inútil, ardimiento vano!....
Que un puñado de tierra, aquí en el suelo,
Basta á parar en su gigante vuelo
Las grandes alas del saber humano!

Mirada alguna á penetrar no alcanza
En el confin de la mortuoria idea,
Donde la mente aventurada crea
Sutil, inexplicable lontananza;
Allí apaga su rayo la esperanza,
Y en el silencio de la tumba yerta
Jamas un eco á levantar acierta
De la pasada ó la futura vida,
En la materia del mortal dormida
La inteligencia del mortal despierta.

Detente, ciencia, y la cabeza inclina
Ante el grande problema de lo creado;
Que jamas descifrar te será dado,
De la vida que nace ó que declina,
El ayer, y el mañana á do camina
El hombre en su carrera descendente:
Tú eres sólo la dueña del presente;
El *ántes* y el *despues* nunca has sabido,
Y en la altura mental á que has subido
Dobla la duda tu soberbia frente.

Humanidad febril, pliega tus alas,
Que al escalar radiante lo infinito,
Lo fugaz, lo mezquino, lo finito,
Ofusca el brillo de tus bellas galas;
Ningun destello de grandeza exhalas
Que en tu sér deleznable no sucumba;
Todo en tí se aniquila, se derrumba;
Sólo sabes que naces y que mueres,
Y que te abate, cuando alzarte quieres,
La raquítica losa de una tumba.

Tú que atrevida te levantas, creces,
Y en tus delirios lentos y profundos
Alzas palacios y edificas mundos....
Nada eres; porque al fin desapareces,
Y en los focos de luz en que te meces
La oscuridad á sorprenderte llega;
La triste nada tu cerviz doblega,
Radiante estrella de fulgor circuida,
Que siempre por la muerte detenida
Sobre su órbita errante se replega.

Nada eres, nada sabes, nada alcanzas,
Cuando evitar no puedes tu destino;
De polvo miserable es tu camino:
Sólo al sepulcro con certeza avanzas;
Y aunque las luces de tu genio lanzas,
Y todo profundizan tus asertos,
En los estudios de tu afan inciertos
Nunca dirán tus datos positivos
De dónde vienen los dolientes vivos,
Ni á dónde van los desolados muertos.

LAUREANA WRIGHT DE KLEINHANS.

1 Tradiciones vascongadas.

EN LA ABADÍA DE WESTMINSTER

Al poner la humilde planta
En la gótica Abadía,
Exaltan mi fantasía
Tanto nombre y tumba tanta.
Parece que se levanta
Del oscuro pavimento
El pasado, y que á su aliento
Surgen sombras giganteas,
Como surgen las ideas
En el hondo pensamiento.

Aquí todo son blasones;
Aquí miro, en vez de altares,
Entre un bosque de pilares
Un bosque de panteones:
Aquí ardientes ambiciones
Reposan en mármol frio;
Aquí están, en torno mio,
Los que asombraron la tierra,
Los que dieron á Inglaterra
De gloria y de sangre un rio.

Aquí María Estuardo
Y su verdugo Isabel,
Aquí el asesino cruel
De los hijos de Eduardo.
Ayer su anhelo bastardo
Les llevó á la perdicion.
¡Cuán breves los triunfos son!
¡Opresores y oprimidos
Hoy descansan confundidos
En el mismo panteon!....

¡Horror!.... Esa historia impura
No envenene el alma mia.
Si Isabel mató á María
De celos de su hermosura;
Si Ricardo sepultura
Abrió, con fines siniestros,
A esos niños, de altos estros
Nárrenlo plumas discretas:
¡Yo mis queridos poetas,
Yo mis amados maestros!

Newton, luz de las edades,
Monstruo de la inteligencia,
El poeta de la ciencia
Que supo soñar verdades,
Tiene en esta soledades
Merecido galardon;
Y tiembla mi corazon
Y por venerar se afana
Al que robó á una manzana
La fuerza de la atraccion.

Shakspeare, tu nombre inmortal
Dice, con timbre glorioso:
Aquí descansa el coloso
Del teatro universal.
Con un firme pedestal
El mundo tu gloria exalta;
Mas el espacio te falta
Y en el pedestal no cabes:
Muy altas son estas naves,
Pero tu gloria.... ¡más alta!

Milton, Homero britano,
Cuyo *Paraiso Perdido*
Es un sollozo, un gemido
Del triste género humano:
Miéntras al mundo liviano
Combaten tantas demencias,
Tú, libre de sus violencias,
Duerme, duerme eternamente,
Que aun está aquella serpiente
Enroscada á las conciencias.

Dickens, Sheridan, que en llama
De pasiones ya no ardeis,
Y vivís y viviréis
En el libro de la fama:
Miéntras el mundo os aclama
¡Cuánta envidia me infundís!
¡Oh, cuán dichosos vivís!
En el mármol donde estais
¡Vosotros ya no llorais!
¡Vosotros ya no mentís!

Oh genios, dejad la umbría
Mansion de la tumba estrecha,
Para calmar la deshecha
Tempestad del alma mia.
Yo admiré vuestra poesía,
Yo os entregué el corazon;
Que mi fe, que mi pasion
No sean vano delirio:
Si me dan vuestro martirio,
Dadme vuestra inspiracion.

Mi amargo, inútil lamento
Por esos arcos retumba,
Y rueda de tumba en tumba
La soledad de mi acento.
En brazos del libre viento
Murmura el Támesis frio,
Y el edificio sombrío,
Con su bóveda arqueada,
Parece una nave anclada
Al borde del ancho rio.

¡Oh, sí! nave de la historia
En el mar sin horizonte,
Westminster, llevas un monte
De crímenes y de gloria.
Tú has traido á mi memoria
La humanidad afligida,
Por una mano escondida
Arrojada, entre mil duelos,
Desde el puerto de los cielos
Al naufragio de la vida.

Adios, héroes, criminales
Cuyo recuerdo me espanta;
Jamas volverá mi planta
A pisar estos umbrales.
Adios, genios inmortales
De vuelo altivo y fecundo;
Dormid el sueño profundo
Que encubre horrible misterio:
Yo vuelvo á ese cementerio
De vivos, que llaman mundo.

JUAN TOMÁS SALVANY.

CRÓNICA MEXICANA.

SUMARIO.

La fiesta del Tívoli.—Una poetisa jalisciense.—El drama de Alfredo Chavero.—Pianista mexicana.—Nuevo periódico.—Corrida de toros.—Fiestas en el Zócalo.—Rasgo patriótico.—Modas.

Espléndida ha sido la fiesta dada en el Tívoli de San Cosme en honor de la señora del Gobernador de México, la noche del 20 del actual.

El bosque se hallaba tan resplandeciente, que parecian fosforecer las hojas de los árboles. Los jardines iluminados á la veneciana, tenian un aspecto mágico, arrobador.

El gran salon del Tívoli se hallaba decorado con el mayor gusto. Graciosos festones de cedro pendian del artesonado, enlazando sobre los testeros el nombre de *Irene*, escrito con grandes letras doradas. En los espejos se quebraban las luces de mil bujías reproduciendo la belleza de las flores del jardin y la belleza de las flores animadas que forman el encanto de la sociedad mexicana.

Armonías, perfumes y frescura formaban el aplauso de la naturaleza, tributado á la señora de Fernandez; miéntras el aplauso de la amistad y de la admiracion se manifestaba en distintas formas.

Gran parte de la *crème* de la sociedad habia acudido al Tívoli, deseosa de rendir homenajes á la señora de Fernandez en el dia de su santo. No faltaron entre las damas más conocidas de México, las bellas y elegantes señoras y señoritas Cármen Romero Rubio de Diaz, las de Diez Gutierrez, las de Escandon, las de Lascurain, Valle, Rubio, Castañeda y Nájera, Camacho, Buch de Landa, Sagaceta de Riva, Barbedillo, Portilla, etc., etc.

Los comensales fueron citados á las ocho, y no se retiraron hasta las doce de la noche.

No queremos dar más detalles del banquete, al cual sabemos asistió el *Duque Job;* siendo así, nadie podria describir cual él aquellas maravillas. El *Duque Job* es el fiel narrador de esas extraordinarias fiestas, semejantes á un sueño de hadas.

***

La Sra. Refugio Barragan de Toscano, que reside en Guzman, poblacion perteneciente al Estado de Jalisco, ha comenzado á publicar una obra titulada *Cánticos y armonías sobre la Pasion:* esta obra se dedica á la niñez. No conocemos á la autora, ni su obra, pero ofrecemos á la Sra. de Toscano las columnas de nuestro periódico. Con viva satisfaccion publicamos siempre los trabajos pertenecientes á la pluma de autores de esta querida nacion; pero si esos trabajos se deben á la mujer, nuestra alegría es más completa. No podemos mirar con indiferencia las glorias femeninas: en los triunfos de toda mujer que sobresale, hay algo que pertenece á todo el sexo.

Anhelamos alcance gran popularidad la obra de la poetisa jalisciense.

***

Sabemos que ha sido representada con gran éxito en varias ciudades de Andalucía la obra de Alfredo Chavero titulada «El huracan de un beso.» Felicitamos al Sr. Chavero, porque realmente en Andalucía está muy desarrollado el buen gusto literario, y se cultiva la alta crítica; esta es una razon para que un autor considere como gran triunfo el que su obra sea aceptada en los brillantes círculos literarios de Andalucía.

***

La Srita. María Perez Redondo, célebre pianista mexicana, se prepara para venir á México, donde á no dudar ha de ser muy bien recibida. Celebrarémos conquiste muchos laureles la distinguida artista. Los aplausos tributados á las mexicanas nos son tan gratos, que nos entusiasmamos con ellos y los consideramos tan nuestros como si de derecho nos perteneciesen. Es verdad que cuando un sér se cierne entre las nubes de la gloria, no queremos averiguar nunca á qué nacion pertenece, y nos concretamos á preguntar lacónicamente: ¿ese astro fúlgido irradia esplendores dentro del bello sexo? El genio no tiene patria determinada, pertenece al mundo entero; pero si tuviésemos que conceder preferencia, siempre la otorgariamos á las glorias españolas y mexicanas.

***

El dia primero de Noviembre aparecerá un buen periódico titulado «La Epoca,» dirigido por la juguetona musa que anima el númen de Villasana. Todos conocen al chispeante caricaturista que tiene el arte de hacer reir al público á *mandíbula batiente*. José María Villasana supo inmortalizar al *Ahuizote*.

Sea bien venida «La Epoca» de Villasana, que indudablemente formará *época* en la historia del periodismo.

***

Varios jóvenes del *sport* preparan una corrida de toros, destinando sus productos á la beneficencia. Entre los aristocráticos lidiadores hemos oido pronunciar los nombres de Manuel Cuevas, Tomás Morán, Julio Goríbar, Vicente Sosa, hermanos Algara y Salvador Maillefert. La corrida se efectuará en la plaza del Huisachal. La elegante cuadrilla será capitaneada por Pablo Escandon y Barron. Las modernas sociedades viven de contrastes: Pablo Escandon nos hermana la tauromaquia con la caridad. ¡Todos los caminos son buenos si conducen á la realizacion del bien! Felicitamos á Escandon por su original y provechosa idea.

***

Se preparan grandes fiestas en el Zócalo para las primeras noches de Noviembre. Habrá luz eléctrica, fuentes con caprichosos juegos de aguas, magnífica orquesta y excelentes bandas militares. Se trata de una fiesta tradicional, y las lindas mexicanas no faltarán á ella. A favor de estas primaverales noches, las jóvenes elegantes podrán lucir sus cimbradores talles. Si las mexicanas salen al Zócalo, las estrellas se esconderán temerosas de verse eclipsadas por sus fulgurantes ojos. Las estrellas y las flores son rivales de las mexicanas, pero rivales derrotadas.

***

Rosa Palacios, la distinguida artista mexicana, ha sido contratada para el teatro de la ópera en Berlin por todo un mes, y no ha querido aceptar las halagadoras proposiciones que se le han hecho para cantar en los teatros principales de Madrid y Lóndres, con objeto de proporcionarse más pronto la satisfaccion de visitar su amada patria. La bella *prima donna soprano leggero* ha demostrado con este rasgo que es mexicana de nacimiento y de corazon.

La sensibilidad de la mujer que recorre todos los tonos en la escala del sentimiento, no podia tener muda la cuerda del amor patrio.

Si los mexicanos no amasen á su patria con tanta exaltacion, las mujeres sabrian inspirarles el entusiasmo patriótico, pues las mexicanas, cual las delicadas flores de estufa, no pueden vivir fuera del ambiente en que han nacido.

***

Sigue muy en boga el estilo de la falda blanca ó crema con corpiño rojo, azul ó granate.

Los vestidos de mejor gusto en la actualidad son los de encaje de color, con viso de seda del mismo tono: el encaje es de seda (blonda) y lo hay de todos los matices: hemos visto uno encarnado oscuro, forrado en raso del mismo color, que era de un gusto exquisito, y otro morado, tambien de una elegancia extrema: ambos vestidos llevaban un peto fruncido de raso del color del traje y salpicado de azabaches: en la delantera de la falda cortaban el encaje bullones de raso, asimismo bordados de azabache, y del mismo modo estaban adornadas las vueltas de las mangas: la falda formada por detrás con tres volantes de encaje, llevaba un puf de raso bordado de azabaches y guarnecido con un ancho volante de encaje del color del vestido: estos trajes se hacen todos con capotas del mismo encaje, que repiten los adornos que lleva aquel.

Como vestido modelo para teatro ó reunion, citaremos uno de raso color rosa pálido, cuyo corpiño se halla cubierto de encaje color marfil; mangas iguales hasta el codo; falda cubierta de encajes estrechos color marfil; los paños de detrás guarnecidos con tres volantes anchos. Casaca, ó grandes aldetas con *paniers* pegadas al corpiño, guarnecido de encajes marfil, en forma de volantes.

Lo más bonito para de noche son los vestidos de raso blanco guarnecidos de encajes gruesos; nos parecen de muy mal gusto para los vestidos los encajes de poco cuerpo, es decir, aquellos cuyo tejido es ligero y cuyo corte es grande: el torchon, el ruso, los que imitan en sus dibujos la época del Renacimiento, son los que ordena la moda.

Será preciso hablar de pieles, aunque no es México el país más á propósito para usarlas; pero la moda es tan tiránica, que se impone siempre sin respeto al clima. En los elegantes almacenes denominados «Sorpresa y Primavera» he visto artículos de invierno sumamente bellos y nuevos.

Vuelve á usarse el astrakan gris ó negro como guarnicion de los trajes, en los ribetes del cuello, en las mangas y al rededor de la túnica, y hasta, segun parece, se empleará como ribete para las faldas: no hay duda que esta moda será muy original. Se llevarán toda clase de pieles indistintamente en bandas regulares; la nútria será muy estimada, y á partir de los primeros frios, se encontrarán al alcance de todas las posiciones, novedades en piel, designadas como los años anteriores, con los nombres más extraños y fantásticos.

La silueta no cambia en lo que se refiere al busto; la falda ceñida y la túnica continúan formando por detrás un puf muy voluminoso, el cual parece formar una sola pieza con la parte de atrás del corpiño, completando así la túnica, que aparenta por delante muchísimas formas diferentes, pero ligeramente sostenida sobre las caderas.

La pechera flotante imita á un corpiño abierto por delante en los dos lados, semejando á las pecheras de camisas rusas; favorece mucho á las señoras delgadas y esbeltas, como igualmente todos los estilos de corpiños fruncidos, de los cuales deben abstenerse las señoras algo fuertes de talla, para las que se han suprimido todos los modelos de mangas, ahuecados ó con volantitos á la parte superior, de muy mal gusto, que sientan tan mal á la mayoría, y que sin disputa ensanchan el pecho desmesuradamente.

Entre los sombreros, uno de los más graciosos es el llamado *Auvergnat*, en paja negra con la copa rodeada de una gran tira de terciopelo brochada. Sobre el terciopelo una fina *cordelière* que da cinco ó seis vueltas, terminando con una gran aguja dorada. Es un sombrero muy *coquet* y para trajes sin pretensiones.

En los conocidos almacenes «Sorpresa y Primavera» encontraréis estos y otros sombreros á precios muy moderados.

Todo es fresco y sorprendente en los almacenes de la «Primavera,» como lo indica el nombre que lleva.

Preparaos, mis queridas lectoras, para las carreras, como se prepara para describiros las mejores toilettes, vuestra apasionada

VESTINA.

NUESTRAS ILUSTRACIONES.

Gimena, esposa del Cid.—Hoy engalanamos nuestra publicacion con el retrato de esta notable mujer que honra la nacion española. Dejamos á la Srita. Luz de la Fuente y García el hacer el bosquejo moral de dicho retrato.—Véase la página 117.

Lóndres. La Abadia y Parlamento en Westminster.—Una de las principales partes en que se divide la gran capital de Inglaterra, es Westminster. En ella se eleva el edificio del Parlamento, en donde se hallan reunidas las dos Cámaras de los lores y de los comunes, y la célebre abadía de su nombre, donde se encuentran los sepulcros de los reyes y de los grandes hombres de la nacion británica. Véase además la notable poesía de Juan Tomás Salvany, página 124.

México. Estacion de Ayotla en el Ferrocarril interoceánico.—La ilustracion que damos en la página 121 representa una estacion de esta importante línea que en breve unirá los dos mares. El ferrocarril al deslizarse cual serpiente de fuego entre frondosa y exuberante vegetacion, nos hace admirar, tanto el poder de la naturaleza como el ingenio del hombre moderno. X.

IMPRESO POR FRANCISCO DIAZ DE LEON,
Calle de Lerdo núm. 3.

ANUNCIOS

El Album de la Mujer se publica todos los domingos, resultando cuatro, y á veces cinco números mensuales.—Su precio: UN PESO cada mes en la Capital, y UN PESO CINCUENTA CENTAVOS en los Estados y fuera de la República, franco de porte.—**La suscricion se paga adelantada.**—Números sueltos, VEINTICINCO CENTAVOS.

GRAN FABRICA DE TABACOS Y CIGARROS

EL BORREGO

Fábrica, **Libertad núm. 2** } MÉXICO { Despacho central, **Capuchinas, 12**

La gran acogida que el público ha dispensado siempre á los famosos PUROS y CIGARROS de esta marca, nos obliga á emplear en nuestras manufacturas las mejores ramas de San Andrés, Jaltipan y Acayúcan: papel catalan, marca «España y México,» que es sin disputa alguna el mejor que se ha importado, por su blancura y buen arder.

Tambien recomendamos á nuestros constantes favorecedores la elegante marca LA ASTURIANA, cuyos cigarrillos de hebra pueden competir con los mejores en su clase.

EL BOTIN ESPAÑOL.

GRAN ZAPATERÍA DE FRANCISCO PURON

Nº 5—CALLE DE VERGARA—Nº 5.

MÉXICO.

El mejor Establecimiento en su género.—Escogidos oficiales y materiales superiores.—El mejor corte y más elegante para niños, señoras y hombres.—Completa reforma en todo.—Almacen por mayor y menor.

Calzado de los mejores talleres españoles.

VALLETO Y Cª

México—1ª de San Francisco nº 14—**México**

Mencion honorifica de la Exposicion de Bellas Artes en Paris, 1876.

Mencion honorifica de la Exposicion de Bellas Artes en Paris, 1876.

Especialidad en amplificaciones sin retoque.

LOS AZTECAS

ANTIGUA FÁBRICA DE CIGARROS

Calle de la Acequia núms. 19 y 20

MÉXICO

Especialidad en cigarros *Arrobadores* para señora.

Donato Gonzalez.

4 LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL 4

CALLE de la PROFESA

Calle de la Profesa **4**

ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA

CARLOS FELIX Y COMPAÑIA

ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA

Calle de la Profesa **4**

CALLE de la PROFESA

EL ALMACEN MEJOR SURTIDO y MÁS ACREDITADO de la CAPITAL

Surtido completo de todos los artículos del ramo.
EFECTOS DE TLAPALERIA.
DEPOSITO DE TODAS LAS ESPECIALIDADES anunciadas en los periódicos.
Aparatos Hidroterápicos de Walter Lécuyer.

APARATOS NEVERAS DE DELPY.
VINOS TINTOS PUROS Y JEREZ, garantizados.
COGNAC Y CHAMPAGNES superiores.

PERFUMERIA EXTRAFINA
de Pinaud, Coudray, Roger y Gallet, Lubin, Legrand (Oriza), Atkinson, Gosnell, Rieger, Colgate y Comp., Lundberg, etc., etc.
Veloutina CH. FAY, legítima.

Vinagre de Benjuí, de Gelle, la preparacion más higiénica para el cútis.
Gran surtido de CAJAS y NECESERES para obsequios.
Polveras y Borlas —Cepillos de todas clases.—Adornos para tocador.

4 LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL 4

MAISON DORÉE.

CAFE RESTAURANT.

Esquina del Refugio y Puente del Espíritu Santo, Bajos del Hotel Universal.

El que suscribe manifiesta á su numerosa clientela, que continúa sirviendo en su Establecimiento, á los precios de costumbre, esto es, á ***setenta y cinco centavos almuerzo ó comida,*** hasta las 9 y media de la noche, pudiendo el consumidor tomar todos los platillos de la lista, que no bajarán de ***diez y ocho á veinte,*** y además, fruta, dulce y café.—Esta casa se encarga de servir lunches y banquetes dentro y fuera de la capital.

Desayuno con briosch, un real.—Recibe abonos, siendo el pago adelantado, á los precios siguientes: Por almuerzo ó comida.....$ 18 al mes.
Por almuerzo y comida..... 30 „
Servirá igualmente abonos por menor ó mayor cantidad, previo convenio.

Juan Lozano y Alcalde.

GRAN ALMACEN EL UNIVERSO,

de AMBROSIO SANCHEZ,

Calle de la Profesa, junto al templo del mismo nombre.

¿Qué puede desear el consumidor que no encuentre en esta casa?—Nada!..... Todo lo hay en el giro de abarrotes y para todos los bolsillos, pobres y ricos.—¿Quiere vd. vinos buenos y baratos?—Pues aquí los hay de 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 12, 14, 20 reales, hasta 7 pesos botella, y en proporcion cajas y toneladas, si vd. lo desea; pero siempre barato. Los *Cognacs* y *Vinos Generosos* nadie los tiene más añejos.

Esta casa no gana más que el 5 por ciento en las ventas que hace de sus mejores efectos. *Conservas* hay de los mejores fabricantes del mundo, y el mejor surtido de *Pasteles trufados, Pescados* de los más finos, *Especias molidas, Pimientos, Frutas, Anguilas, Lampreas, Legumbres, Salsas.* Especialidades en PUROS y CIGARROS y todo cuanto desee el gusto más exigente para una opípara comida.

Esta casa despacha las órdenes para el interior en el mismo dia que las recibe, y para la capital en el acto. Los pagos han de hacerse en plata fuerte.

¡La mar! { EFECTOS SUPERIORES.—VASTÍSIMO SURTIDO.—BARATURA EXTRAORDINARIA. } ¡La mar!

CASA DENTAL

DEL

Dr. Figueroa

1ª de San Francisco Nº 13,

MEXICO.

SASTRERIA

DE

AGUSTIN SOLER

6 = 1ª calle de Plateros = 6

ENTRESUELO

Esta casa, montada á la europea, tiene gran surtido de géneros para la estacion de Invierno.

Ojo! { ESPECIALIDAD EN EL CORTE. CONFECCION ESMERADA. PRECIOS EQUITATIVOS.

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del Álbum de la Mujer, hace toda clase de **impresiones** y de **encuadernaciones.** Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente.— Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometría* por Antonio Garcia Cubas, 25 cs. id.— *Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.— **Los Ceros.**— Galería de contemporáneos.— Un vol. con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.— Libros para lavanderas, $1.50 ejemplar.

NACIONAL MONTE DE PIEDAD

AVISO.—Se participa al público que las prendas empeñadas en la Casa Matriz y sus sucursales, en **Marzo de 1883**, se rematarán el presente mes en el órden siguiente:

Casa Matriz.—Ropa	**Viérnes 12**
— Objetos varios	**Viérnes 19**
— Alhajas	**Juéves 25**
Sucursal nº 1.—Segunda de Mesones nº 14	**Lúnes 29**
— nº 2.—Primera de la Merced nº 3	**Viérnes 26**
— nº 3.—Calle de Chavarría nº 31	**Miércoles 24**
Sucursal nº 4.—Calle de San Andrés nº 8	**Sábado 27**
— nº 5.—Esquina de S. José de Gracia y Pte. de Jesus.	**Mártes 16**
— nº 6.—Esqª de las Moras y Sepulcros Sto. Domingo..	**Mártes 23**
— nº 7.—Esquina de Leon y S. Lorenzo	**Sábado 13**
— nº 8.—Primera de San Juan nº 13	**Lúnes 15**
— en Puebla.—Esqª de la Compª y Portal de Mercaderes.	**Lúnes 22**

Las personas interesadas pueden ocurrir á desempeñarlas, refrendarlas ó á presenciar su venta conforme á lo estipulado en los billetes; en concepto de que los remates comenzarán en la Casa Matriz á las diez, y en las sucursales á las nueve de la mañana, con la concurrencia que hubiere, continuándose los dias siguientes á las horas de despacho.

México, 1º de Octubre de 1883.—*T. Garcia.*—*A. Villamil.*

LA CIUDAD DE MÉXICO.

Tienda y Almacen de Abarrotes
ESQUINA de la 2ª de SAN FRANCISCO y COLISEO.

Ventas por mayor y menor.

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; estearina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

Se garantiza por la casa la legitimidad de las mercancías.

Francisco Zepeda.

SOMBRERERIA ESPAÑOLA

DE

SALVADOR CORMINAS

15 = Calle del Refugio = 15

ESPECIALIDAD EN LAS MEDIDAS

En esta acreditada casa se encontrará siempre un gran surtido de **Sombreros Jaranos** y de **Fantasía**, así como para niños y niñas, á *precios módicos.*

☞ Por mayor y menor.

EL ANUARIO UNIVERSAL

PARA

Un tomo de 1,000 págs. Magnífico papel. **1884** Llevadero en el bolsillo. Elegante pasta.

7º Año.

ÚNICA GUÍA COMPLETA DEL VIAJERO EN MÉXICO.

Contendrá: Retratos de personajes notables del país.— Planos y Directorios de las plazas mercantiles de la República.— Cartas de telégrafos, teléfonos, vías carreteras y ferrocarrileras.— Servicio de vapores, de ferrocarriles, de diligencias y trasportes.— Leyes fiscales.— Servicio postal, etc.

El único Almanaque que contiene Directorios y Planos de varias plazas mercantiles de la República.

Direccion: **Filomeno Mata**, México, apartado 314.

FERROCARRIL INTEROCEANICO

DE

Acapulco, Morelos, México, Irolo y Veracruz

LINEA DE MORELOS

ITINERARIO de los trenes desde el dia 1º de Abril de 1883, hasta nueva disposicion.

TRENES MIXTOS DESCENDENTES
De México á Yautepec.

ESTACIONES	Tren nº 1. Llega.	Sale.	Tren nº 2. Llega.	Sale.
México [S. Láz^o].	,,	8.00 A.M	,,	3.30 P.M
Reyes	8.35	8.40	4.10	4.20
Ayotla	8.55	9.00	4.35	4.45
La Compañía	9.15	9.25	5.00	5.10
Tenango	10.00	10.05	5.55	6.05
Amecameca	10.30	10.35	6.40	6.50
Ozumba	11.05	11.30	7.20	,,
Nepantla	12.35	12.45	,,	,,
Yecapixtla	1.50	1.55	,,	,,
Cuautla	2.30	2.40	,,	,,
Yautepec	3.30	,,	,,	,,

TRENES MIXTOS ASCENDENTES
De Yautepec á México.

ESTACIONES	Tren nº 1. Llega.	Sale.	Tren nº 2. Llega.	Sale
Yautepec	,,	9.30 A.M	,,	,,
Cuautla	10.20	10.30	,,	,,
Yecapixtla	11.10	11.15	,,	,,
Nepantla	12.35	12.45	,,	,,
Ozumba	2.00	2.30	,,	6.00 A.M
Amecameca	3.10	3.15	6.40	6.50
Tenango	3.40	3.45	7.25	7.40
La Compañía	4.15	4.20	8.15	8.30
Ayotla	4.35	4.40	8.50	9.00
Reyes	4.55	5.00	9.20	9.30
México [S. Láz^o].	5.30	,,	10.05	,,

NOTAS.

Los Trenes nº 1 descendente y nº 2 ascendente se detienen en Temamatla, para tomar y dejar pasajeros.— Los trenes nº 1 ascendente y nº 2 descendente se detienen en Temamatla y Ayapango, en el primer punto para tomar y dejar pasajeros y carga, y en el segundo solamente para pasajeros.— Para comodidad de los pasajeros, los Trenes nº 1 descendente y nº 2 ascendente, se detienen en la Estacion de Ozumba, el primero 25′ y el segundo 30′, en cuya Estacion hay un Restaurant.

México, 1º de Abril de 1883.—*D. de Peon*, Jefe de Tráfico.—*J. M. Sanchez Ramos*, Superintendente general.

J. BALLESCÁ Y Cª

CENTRO DE SUSCRICIONES Y LIBRERIA

4—Amor de Dios—4

MEXICO

En esta casa se reciben constantemente las más notables publicaciones extranjeras.

Como únicos agentes de las principales casas editoriales de España, garantizamos la conclusion de todas las obras que publicamos, siempre que los suscritores las tomen directamente en esta casa ó por medio de los repartidores autorizados.

No responderémos de la conclusion de ninguna obra cuyos cuadernos no lleven en la cubierta el sello de esta casa.

CARLOS RECAMIER

GRAN RESTAURANT DE ITURBIDE

Cárlos Recamier, el más antiguo dueño de restaurants de esta capital, y muy ventajosamente conocido del público elegante, tiene el gusto de anunciar que no ha reparado en gasto alguno para montar su Establecimiento con el mayor lujo y comodidad.

A partir del 15 de Setiembre, el **Restaurant** se hallará abierto de noche para **cenas** y **comidas á la carta.**

Tiene un magnífico salon para fiestas y banquetes y un precioso jardin con **cuatro elegantes kioskos** para familias.

Tiene además una magnífica **bodega** surtida de los mejores vinos conocidos.

NOTA.—Se sirven almuerzos desde las 8 de la mañana.

Gran Teatro Nacional.

GRAN COMPAÑÍA DE ÓPERA ITALIANA.

La temporada se dividirá en dos abonos de á diez y ocho funciones cada uno.

Las funciones de abono tendrán lugar tres entre semana y una en las noches de los Domingos, no ofreciéndose en consecuencia, á los señores abonados, más que cuatro funciones por semana.

PRECIO DEL ABONO POR 18 FUNCIONES.

Plateas y palcos 1^os, con 8 entradas...$ 240	Lunetas y balcones, con entrada.....$ 30
Palcos 2^os, con 8 entradas..... 144	Palcos de galería, con 4 entradas..... 40
Palcos 3^os, con 8 entradas..... 96	Delanteros de galería, con entrada... 10

☞ Pagaderos en pesos fuertes del cuño mexicano. ☜